



Exposición

EI ARTE MAGICO
de la
ANIMACION

¿Qué mejor motivo que el aniversario número 25 del ICAIC para hacer una exposición de sus estudios de animación, cuando para esta manifestación del arte —deleite de chicos y grandes— cualquier momento resulta grato y propicio?

El Museo Nacional de Bellas Artes ha querido, pues, homenajear a este grupo de compañeros que tímidamente comenzaron a dar sus primeros pasos, hace dos décadas y media, en el difícil arte de hacer “muñequitos” y que al cabo de unos años han alcanzado a mostrar tan extraordinarios logros como los que todos conocemos.

Por esta razón, nos sentimos satisfechos de exhibir el presente resumen de diferentes aspectos de este interesante y poco conocido mundo de la animación que, unido a un programa de variadas actividades, servirá una vez más, para halagar la imaginación de nuestra gente menuda.

Alberto Quevedo

Jefe del Dpto. de Investigaciones

Museo Nacional de Bellas Artes.

En 1959 triunfa la Revolución Cubana. Este hecho trascendental repercute en todas las esferas de la vida nacional. En el ámbito cultural el Gobierno Revolucionario centra rápidamente su atención en promover el desarrollo de un cine que respondiera a los intereses del pueblo y fuera al rescate de sus tradiciones revolucionarias. De ahí que la primera ley emitida en el terreno cultural por la Revolución sea la creación del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC) el 20 de marzo de 1959. Como parte de este organismo se crea el Departamento de Animación del ICAIC.

El cine cubano surge sin una tradición. De ahí que sea increíble el desarrollo y, sobre todo, la calidad alcanzada en muy poco tiempo. Los realizadores de dibujos animados de aquellos primeros años merecen el calificativo de auténticos **magos del cine**, ya que sin experiencia en el género, faltándoles los equipos necesarios, partiendo casi de cero, lograron en breve plazo crear obras con un nivel decoroso de calidad que, en términos generales, sobresalen por su excelente diseño. La debilidad de estas películas se hallaba en la estructuración narrativa, consecuencia lógica de la falta de práctica en la realización de los guiones. Sin embargo, lograban suplir esta debilidad elaborando obras en las que se destaca una rica variedad de soluciones formales. Los realizadores cubanos se van a caracterizar por **maneras de hacer** muy definidas. Nuestros "magos" se nutren de las concepciones estéticas más modernas y pujantes provenientes de la **United Productions of America**. El dibujo animado se caracteriza en la primera mitad de la década del 60 por las constantes búsquedas y experimentaciones, cuyo fundamental objetivo era la obtención de un estilo cubano en el cine de animación. Esto estuvo estrechamente ligado a las problemáticas que va a abordar durante esta etapa.

Como resultado del momento histórico, caracterizado por el clima de confrontación ideológica, e incluso militar, con los **enemigos** tanto internos como externos de la Revolución, los dibujos animados que se realizan en los primeros años tienen un marcado carácter político-ideológico. Por la razón misma de su contenido, se encuentran dirigidos hacia un público adulto, teniendo como objetivos informar, orientar y alertar al pueblo contra sus enemigos. De aquí que la principal línea temática trabajada sea precisamente la político-ideológica. De esta forma surgen filmes como **La Prensa Seria** (1960), **La Quema de la Caña** (1961), **El Tiburón y la Sardina** (1961), **Remember Girón** (1961), **Cuba sí, yanquis no** (1963), bajo la dirección artística de Jesús de Armas.

A finales de la década del 60, como resultado del poderoso movimiento educacional impulsado por el Gobierno Revolucionario a escala nacional, se comienza a trabajar de forma sistemática la realización de dibujos animados didácticos. Estas películas se encuentran estrechamente vinculadas a necesidades específicas del país, fundamentalmente de la eco-

nomía. Un buen ejemplo en este sentido lo tenemos en los filmes creados en torno a un simpático personaje llamado **Pepe**, fruto de la imaginación del director Harry Reade. Desde el primer film se obtuvo la aceptación del público, que se siente identificado con los temas de actualidad nacional, que constituyen la materia prima del argumento. Es representativo de esta serie el film **Pepe Voluntario** (1969, Harry Reade), en el que se orienta a la población, de una forma simpática y amena, hacia una de las tareas más candentes de aquel momento: la incorporación de la población de la ciudad a las labores agrícolas.

A partir de 1973 se inicia una producción sistemática dirigida hacia el público infantil, que realmente padecía de la carencia de películas apropiadas para su edad, con un enfoque ideológico correcto. La creación anterior, por distintas razones, había estado orientada fundamentalmente hacia el espectador adulto.

El trabajo para niños requiere un conocimiento profundo de su psicología y de sus gustos. De ahí que la dirección del Departamento de dibujos animados decida romper con toda concepción preconcebida sobre las producciones infantiles. Hasta este momento nunca se había tomado en cuenta el criterio de los pequeños. Es por ello que se abre el canal de comunicación entre los realizadores y el público infantil, a través de la entonces Unión de Pioneros de Cuba. Se procede a confrontar y discutir con los niños guiones, diseños e incluso películas ya terminadas. Sus criterios van a ser decisivos en la concepción de los nuevos materiales.

El primer resultado positivo que arroja este trabajo es la definición de dos niveles de edad en el público infantil: un primer nivel de 2 a 7 años y un segundo, de 8 a 14 años. A partir de este momento, los realizadores no solamente trabajan para los niños en general, sino que conciben sus películas tomando en cuenta el promedio de edad a que van destinadas. Esta división del trabajo posibilita una más efectiva comunicación con el público infantil. Esta etapa se caracteriza por una gran variedad temática, que viene acompañada de la búsqueda de soluciones formales atractivas y una adecuada estructuración narrativa de la historia a contar.

Uno de los sucesos de mayor relieve es el aporte temático realizado por Juan Padrón al introducir en el mundo mágico del dibujo animado un personaje de profunda raigambre nacional, la figura del mambí **Elpidio Valdés**, que desde su debut en la pantalla tuvo una magnífica acogida por parte del público infantil. Hasta su surgimiento, existía en el dibujo animado cubano una carencia total de un personaje con suficiente fuerza, capaz de lograr una plena identificación con los pequeños; era necesario crear un héroe o ídolo que constituyera el eje central de los juegos infantiles. Este modelo

de héroe surge por primera vez con **Elpidio Valdés**. Su éxito fue tan grande que en 1979 se realiza el primer largometraje del dibujo animado cubano utilizándolo como personaje central.

A partir de 1982 se avizora el inicio de un nuevo período que, hasta este momento, parece caracterizarse por la utilización de diferentes técnicas en la búsqueda de un enriquecimiento en los medios expresivos.

Existen películas realizadas en los últimos años que arrojan resultados muy positivos para el cine de animación en Cuba. Entre ellas sobresale el film **La A**, de Mario Rivas en el que el realizador utiliza con pericia, imaginación y fantasía la animación de recortes bajo cámara; **Viva Papi**, de Juan Padrón, en que se hizo otro interesante y llamativo trabajo de animación. Un relevante acontecimiento del cine cubano en 1983 fue la culminación del segundo largometraje de dibujos animados **Elpidio Valdés contra dólar y cañón**, que constituye, tanto formal como conceptualmente, un salto cualitativo con respecto al primero.

Estas obras han prestigiado el cine de animación del ICAIC, que cumple en 1984 veinticinco años de fructífera existencia. La muestra de dibujos, diseños y fondos escenográficos que hoy exhibe el Museo Nacional de Bellas Artes es una pequeña pero ilustrativa representación del trabajo realizado por estos artistas, que laboran creando un universo encantado y mágico, teniendo como jueces de su labor a "esos maestros de la imaginación pura": los niños.

Roberto Cobas Amate

Dpto. de Investigaciones

Museo Nacional de Bellas Artes

PREMIOS OBTENIDOS

- 1975 Premio "Villa de Gijón" a **La Silla** (1974, Juan Padrón). XIII Certamen Internacional de Cine para Niños, Gijón, España, Julio.
- 1976 Medalla de Plata a **Las Manos** (1976, Juan Padrón). VIII Festival de Cine de los Países Socialistas sobre Protección e Higiene del Trabajo, La Habana.
- 1977 Premio al dibujo animado más didáctico otorgado al film **Las Manos** (1976, Juan Padrón). Primer Festival de Cine de Animación, Espinho, Portugal.

- 1979 El jurado recomienda la difusión mundial del largometraje **Elpidio Valdés** (1979, Juan Padrón). XVII Certamen Internacional de Cine para la Infancia y la Juventud. Gijón, España, 23-29 de junio.
- Premio del jurado infantil "Al dibujo animado que más gustó a los niños" otorgado al largometraje **Elpidio Valdés** (1979, Juan Padrón). XI Festival Internacional Cinematográfico de Moscú, Julio.
- Gran Premio Coral en la categoría de dibujo animado al largometraje **Elpidio Valdés** (1979, Juan Padrón). I Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, La Habana, diciembre.
- Premio "Caracol" al largometraje **Elpidio Valdés** (1979, Juan Padrón). En Animación fueron premiados José Reyes, Javier Delgado y Alfredo Lío por su trabajo en el film **La Guitarra** (1978, Mario Rivas). Primer Concurso "Caracol" de la Sección de Cine, Radio y Televisión de la UNEAC.
- 1980 Premio "Edad de Oro", de la Organización de Pioneros "José Martí" a **Elpidio Valdés contra la cañonera** (1980, Juan Padrón). II Festival del Nuevo Cine Latinoamericano, La Habana, diciembre.
- 1981 Gran Premio (compartido) otorgado por el jurado infantil a **Elpidio Valdés contra la cañonera** (1980, Juan Padrón); Segundo Premio concedido por un jurado de especialistas a **Clarín Mambí** (1976, Juan Padrón). Primer Festival de Cine de Animación para Niños "Cocodrilo XX", La Habana, del 28 de marzo al 2 de mayo.
- 1982 Segundo Premio Coral en la categoría de dibujo animado a **Viva Papi** (1982, Juan Padrón). IV Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, La Habana, diciembre.
- 1983 Segundo Premio Coral en la categoría de dibujo animado al largometraje **Elpidio Valdés contra dólar y cañón** (1983, Juan Padrón). V Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, La Habana, diciembre.
- 1984 Girasol de la Popularidad 1983 otorgado por la Revista Opina al film **Elpidio Valdés contra dólar y cañón** (1983, Juan Padrón). La Habana, febrero.



**Exposición
El Arte Mágico
de la
Animación**

**En saludo al XXV Aniversario del
ICAIC**

Museo Nacional de Bellas Artes
18 de marzo de 1984